

BOLETÍN No. 791 ->>

Durante últimas administraciones de la capital se han mostrado avances importantes en equidad de género, gracias a mujeres, más que por partidos; CMM.

Hombres conscientes de problemáticas de género que no estén dispuestos a renunciar a privilegios de la masculinidad son cómplices.

Urgente e inminente la transversalización de la perspectiva de género (TPG) en las instituciones de educación superior, pues de ellas depende la formación de profesores de distintos niveles educativos y profesionistas que inciden en diferentes esferas sociales y productivas; comentó en entrevista Consuelo Meza Márquez, investigadora de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

La catedrática del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades expresó que además de las diversas acciones que se han impulsado en el país para incluir en la agenda política nacional la TPG, a través de alianzas entre el Instituto Nacional de las Mujeres, el CONACYT, la SEP y el H. Congreso de la Unión también se ha impulsado y solicitado en las universidades e institutos de educación superior, debido a su carácter formativo para el sector productivo y social.

Respecto a lo público, mencionó que durante los últimos años en las administraciones de la ciudad capital se ha mostrado un importante avance, debido a varias mujeres que como servidoras públicas, de forma independiente a un partido político, se han sensibilizado, comprometido y trabajado por la equidad de género.

De esta forma, la especialista en estudios de género, del departamento de Sociología y Antropología de la UAA, indicó que a lo largo de la historia las mujeres han desarrollado la capacidad de negociar, como en el caso de una profesionista que busca un acuerdo con la pareja para organizar horarios y deberes familiares; por lo que en lugar de las comunes administraciones públicas verticales y arbitrarias, las mujeres han demostrado susceptibilidad para el ejercicio público horizontal y con base en el consenso.

Así, Meza Márquez enfatizó la importancia de que en la TPG laboren de forma colectiva diferentes sectores de la comunidad, pues se debe reformar a la población sobre lo que es ser hombre o mujer y evitar complicidades, ya que en el caso de los hombres, si se percatan de las problemáticas derivadas del sistema sexo-género, y no están dispuestos a sacrificar privilegios de la masculinidad por la igualdad y la equidad, las acciones implementadas no tendrán el impacto necesario para una sociedad en concordia.

